

de acabar con las demas. Preparaba igual suerte á Pskov, cuando el sonido lúgubre de todas las campanas, la sal y el pan colocados delante de todas las casas le conmovieron. Se indemnizó con Moscou, y el 15 de julio de 1570, aparecieron en el mercado diez y ocho horcas, instrumentos de tormento, una inmensa hoguera y una caldera de bastante cabida. Todos huyeron: Juan se presntó con grande aparato militar, conduciendo á trescientas ó cuatrocientas víctimas, y obligó á los Moscovitas á asistir á aquel espectáculo y aplaudir su justicia ¿No parece que se ha trasladado uno á la Roma imperial?

Juan, habiendo perdido su segunda mujer, se casó en terceras nupcias, pecado irremisible en la religion griega. Marfa, hija de un comerciante de Novogorod, fué la elegida entre dos mil doncellas. Pronto murió de consuncion; con lo que se excitaron en él nuevos furors, y se casó por cuarta vez, llegando hasta el octavo matrimonio. Su hijo Juan era el compañero de sus orgías, se asociaba á sus crueldades, y contando á la sazón veintisiete años, habia cambiado ya tres veces de mujer. Al ver el deshonor de las armas rusas, pidió á su padre que le enviase contra Polonia; pero el czar, creyendo ver en tal peticion un concierto en contra suya, le asestó tan violento golpe con su herrada maza, que le dejó muerto. Acosaron á Juan horribles remordimientos; lanzó dolorosos gritos, y como si volviese en sí por un momento, anuló la reserva, y reunió de nuevo toda la Rusia bajo su mando.

1571. Moscou experimentó otros desastres, pues Devlet Guirei, kan de Crimea, la invadió y quemó, haciendo perecer á ciento veinte mil habitantes, y el país perdió hasta ochocientos mil, entre muertos y prisioneros. Los generales rusos vengaron aquel incendio; pero Estéban Bathori, duque de Transilvania, combatía de una manera terrible á fin de recobrar los territorios conquistados en Livonia y Lituania. Juan se vió precisado á descender á súplicas con Bathori que, vencedor en todas partes, se hacía cada vez mas exigente, y que en la tregua de Kiewerowa-Horka obtuvo toda la Livonia. La Suecia, aliada en otro tiempo de la Polonia, continuó la guerra, y en la tregua de Plüsamunde conservó sus conquistas. Arruinadas sus rentas en la guerra de Polonia, Juan recurrió por primera vez al clero, con objeto de que le auxiliase, y el sínodo decretó que los dominios concedidos por los príncipes á las iglesias y á los monasterios en cualquier época que fuese tornasen á la corona, no pudiendo el clero adquirir en adelante bienes inmuebles.

1585. Mientras que tan mal le salían las guerras de Europa, Juan conquistó un país pobre de habitantes, pero rico en dones de la naturaleza. Se da el nombre de Siberia á la parte meridional del gobierno de Tobolsk, habitada por los Vógulos, los Ostiacos y los Barábings, entré los Samoyedos al Norte, la estepa de Ischim al Sur,

Siberia.

el Obi al Este, y los montes Uráles al Oeste. Toma su nombre de la ciudad de Sibir, situada en la orilla oriental del Irtych (1). Schibano, descendiente de Gengis-kan, habia fundado este khanato de Turf (2), separándole del de Capchac; y como se encontraba agitado por discordias, Yediguer, kan de Siberia, se hizo tributario de Juan IV, comprometiéndose á pagar una piel de ardilla y otra de marta cebellina por cada uno de sus treinta mil setecientos súbditos. Hacia aquella época Kuchum, de nacion kirguicia, usurpó el poder tomando el título de czar de la Siberia; y Anika Strogonof, negociante de Solvycegodzka en la Permia, comenzó á hacer con aquel país un ventajoso comercio de pieles. Juan concedió para siempre á sus hijos las tierras incultas á orillas del Kama, con el derecho de construir allí fortalezas, tener artilleria, y ejercer una jurisdiccion independiente, reservándose el czar las minas que se descubriesen.

Los Strogonof hicieron la guerra á Kuchum, y habiendo sometido el país á Juan, obtuvieron de él en cambio el derecho de explotar las minas. Propusieron á algunos Cosacos de Don renunciar á sus incursiones y entrar á su servicio: Yermak Timovief aceptó, y con ochocientos cuarenta de sus camaradas, provistos de armas de fuego, que compensaban su corto número con la resolución, emprendió la conquista de la Siberia. Aquella novelesca expedicion existe aun en los recuerdos nacionales. Se apoderaron de Sibir, penetraron entre los Ostiacos y los Vógulos; y aunque el jefe, habiendo caído en una emboscada, pereció, y sus tropas se vieron obligadas á retirarse, el país fué ya conocido, y el czar mandó allí tropas que construyeron á Tobolsk y derrotaron á Kuchum.

Murió Juan á la edad de cincuenta y cuatro años, sentido por sus súbditos, que habia tiranizado, y que nunca habian levantado un dedo contra él, mientras él vivía en continuo temor de tramas y sublevaciones. En el reinado de aquel monstruo, el país se habia aumentado, y el ejército subió de ciento cincuenta mil á trescientos mil combatientes, de modo que su reputacion hizo que los Alemanes y los Ingleses solicitasen su alianza.

El Tártaro Boris Godunof tomó las riendas del Estado de manos del inerte y débil Teodoro I (Fedor), y manifestó las cualidades que agradan, las virtudes que constituyen á un hombre notable, y una ambicion que no conoce limites. Dió por esposa al czar una de sus hermanas, y arruinó con intrigas á los parientes del príncipe y á todo el que podia causarle recelos; llegó hasta hacer dar muerte á Demetrio, hermano único del czar, esparciendo la voz de que se habia suicidado. Mantuvo entónces el imperio floreciente y tranquilo: impuso silencio á sus

(1) Véase tomo IV, pág. 876 y siguientes.

(2) FISCHER, *Sibirische Geschichte*.
ASCHENINNIKOF *Historia y descripcion del Kamsciatka*.

enemigos, envió colonias á Siberia, reformó los abusos del reinado anterior, sometió á la Iberia, y defendió á Moscou de un ataque de los Tártaros. Era un hombre tan dispuesto á la magnanimidad como al crimen, segun le convenia.

La guerra con la Suecia terminó con la paz de Tensin, que aseguró á la Rusia la Carelia y la Ingria; al mismo tiempo las potencias europeas conocian ya las ventajas de la alianza con la Moscovia, los Turcos empezaban á temer su enemistad, y el papa no cesaba de enviar legados y dones para atraer el czar á la Iglesia Latina, como el mejor medio de destruir el poder otomano; mas siempre inútilmente. Pareciendo indecoroso permanecer bajo la tutela del patriarca de Constantinopla, esclavo del Turco, fué elegido patriarca de la Iglesia Rusa el metropolitano de Moscou. De este modo la Rusia se robustecia por medio de la unidad política y religiosa, al paso que la falta de estas causaba la desorganizacion de la Polonia. Godunof se concilió tambien la voluntad de los nobles, disminuyendo la libertad que gozaban los campesinos de trasladarse de una tierra á otra, derecho que obligaba á los señores á tratarlos mas humanamente, y apretó los lazos de la esclavitud, aprovechando á los tiranos el tener que habérselas, no con poblaciones enteras que podian sublevarse, sino con un corto número de privilegiados responsables de la turba servil.

La estirpe reinante de Rurik acabó con Teodoro; y si bien otros muchos vástagos de aquella familia vivian aun, Boris supo hacer que recayera en él la eleccion, y ascendió al trono, cuyo camino habia allanado con crímenes en que se revelaban la astucia y el descaro. Gobernó con dignidad y prudencia; lisonjeó al pueblo, aliviándole de sus cargas y multiplicando las peregrinaciones; llamó á su corte artistas, médicos, farmacéuticos; sostuvo á los militares; animó á los boyardos á que enviáran á sus hijos á educarse á Suecia; se mostró muy dadivoso con favoritos y monasterios; mandó fundir la enorme campana del Kremlin; celebró tratados con el papa y con la Inglaterra para que los Ingleses y los Italianos pudiesen traficar en el país; trató de reprimir las partidas de ladrones; prodigó socorros en una hambre que mató á medio millon de personas en Moscou, é hizo respetar su nombre en Europa. Aunque la familia de los Romanoff habia aplaudido tambien su exaltacion al trono, no por eso dejó de sacrificarla á su desconfiada ambicion, empleando, no el medio público de los suplicios, sino el encubierto de la intriga, y favoreciendo la delacion hasta el punto de excitarla en el hogar doméstico.

Después el fraile ruso Gregorio Otrepief trató de hacerse pasar por Demetrio, hermano de Teodoro, asegurando que los asesinos no le habian herido, y pretendió la corona, apoyado por los Polacos, deseosos siempre de introducir los disturbios en Rusia por los Cosacos del

Don, que Boris queria sujetar á la disciplina por los Jesuitas de Cracovia, á quienes el falso Demetrio prometió restaurar en el imperio la Iglesia Latina, y por las muchas personas dispuestas á especular con una revolucion. Ayudado de las sublevaciones y de la fortuna, el falso Demetrio penetró en el reino, y Boris murió de pesar y desesperacion, sospechándose que fué envenenado.

El patriarca y los boyardos eligieron á su hijo Teodoro, de edad de diez y seis años; pero el falso Demetrio fué reconocido hasta por la viuda de Juan IV, y el pueblo se apresuró á tributarle homenaje, por las esperanzas que en los países despóticos sonrien á cada cambio de rey. Venció y perdonó; á diferencia de sus predecesores, protestó que no queria derramar sangre, si bien dejó extrangular al czar. Llamó de nuevo á los Romanoff, y reinó con dulzura, desplegando en la administracion y en la guerra toda aquella habilidad que algunos creen privilegio del nacimiento y de la educacion real. Sin embargo, habiendo crecido en medio de las costumbres polacas, despreciaba la asperaza rusa y á los toscos boyardos, lo que era causa de disgusto, como asimismo el haber ascendido al trono con el auxilio de las armas lituanas, el rodearse de tantos extranjeros, y el inclinarse al Catolicismo, hasta el punto de permitir la misa y los Jesuitas: ademas, no ayunaba, no se persignaba al pasar las imágenes, no tenia una servidumbre numerosa, no dormia la siesta, montaba á caballo sin taburete, y se divertia en domar potros cerriles y en apuntar los cañones. Es cierto que, á imitacion de los verdaderos czares, violaba hasta las vírgenes sagradas, é infamó con sus abrazos á la viuda de su predecesor.

Basilio Schuiski, que aseguraba haber visto con sus propios ojos en el ataud al verdadero Demetrio, urdió una conspiracion, y siguiéndole con una mirada de tigre en medio de las fiestas y de los negocios, logró por último hacerle degollar en una sublevacion, en la que se deramó tanta sangre como la que Demetrio habia querido ahorrar. Entónces, cual debia esperarse de un rebaño servil, se lanzaron imprecaciones contra el muerto; aquellos que le habian reconocido por verdadero, declararon que era un impostor, y el pueblo le maldijo, tratándole de mágico y hechicero, á la par que aplaudió á Basilio, elevado al trono de los czares. Pero de improviso se presentó otro Demetrio, y luego un tercer pretendiente con este nombre, hallando siempre apoyo en los Cosacos y los Polacos. Schuiski fué depuesto, los extranjeros se alegraban al ver abatido un poder cuyos progresos los tehian asustados; en Moscou llegó el hambre al extremo de venderse carne humana; en todas partes habia matanzas, incendios, procesos, y el envilecimiento de los corazones fué tal que se pensó en dar la preferencia á un extranjero. Las intrigas dieron el triunfo á Ladislao, hijo de Segismundo III, rey de Polo-

13 de abril.

Fedor II Godunof.

1606, 17 de mayo

Basilio V, 1610, 27 de julio.

nia; pero los Suecos, en venganza, invadieron la Ingria, al paso que los Polacos ocuparon á Smolensko; pulularon otros Demetrios, y los odios de nacion y de familia sembraron la mortandad en todo el imperio.

Finalmente, algunos se unieron para libertar la patria de tantos males, y nombraron á Miguel Federovitz Romanoff, que hasta entónces habia vivido en un monasterio con su madre, y en el cual principió la dinastía que rige aun actualmente los destinos de la Rusia (1) Guiado Miguel por los prudentes consejos de su padre Filárètes, arzobispo de Rostof, devolvió la paz á la Rusia.

En Stolbowskaia se arregló con Gustavo Adolfo, cediéndole la Ingria, con lo cual abandonaba el Báltico, y de consiguiente la Europa. Con Ladislao, que queriendo obligar á la Rusia á que le eligiesen czar, habia llegado hasta Moscou, celebró la paz de Viazma, dejando á los Polacos en posesion de Smolensko, de la Siberia y de Chernicof.

Richelieu, seducido por el comercio que los Ingleses hacian en Rusia, concluyó el primer tratado entre esta y la Francia: Miguel envió la primera embajada á China; pero aquella volvió sin obtener resultado, porque los individuos que la componian se negaron á someterse al humillante ceremonial de aquel país; en cambio, se celebró un arreglo con la Persia, á fin de abrir un nuevo camino á las relaciones comerciales. Luego, en 1652, el Cosaco Kabarof, habiéndose lanzado á lo largo del Amur, llamado por los Chinos Rio del Dragon, construyó algunas torres, lo que produjo disputas con la China, y el emperador Chi-tsu-chang-hoang-ti, prefiriendo las ventajas del comercio, envió frandarines, acompañados de los Jesuitas Peréira y Gerbillon y de diez mil hombres, que desplegaron gran lujo y fijaron los confines de ambos imperios.

Le sucedió su hijo Alejo, de edad de diez y siete años, cuyos tutores excitaron tal descontento que Moscou, Novogorod y Pskow se sublevaron. Aquellas turbulencias alentaron á otro falso Demetrio, el cual se hizo circuncidar en Constantinopla y bautizar en Roma: se dirigió á todas las potencias, con objeto de que le reconociesen; mas al cabo fué cogido y sentenciado á muerte. Los Cosacos de la Ucrania, disgustados de los Polacos, que los trataban como á esclavos, se sometieron á Alejo, con la condicion de permanecer exentos de contribuciones y de toda jurisdiccion, fuera de la de sus propios magistrados, teniendo ademas el derecho de elegir su hetman: sesenta mil debian servir en el ejército con un sueldo de tres rublos al año.

Era natural que la Polonia, cuyo poder declinó desde aquel momento, encontrase en tal incidente motivos de guerra. Los Rusos salieron

(1) La historia de Karamsin concluye en el punto en que es importante para la Europa, esto es, al advenimiento de los Romanoff. La melancolía profunda que le arrastró al sepulcro, evitó que contaminase su fama.

vencedores; pero los Cosacos tornaron á la Polonia, dividiéndose últimamente entre ambos Estados, segun la linea de separacion trazada por el Dnieper, siempre peligrosos, ya fuesen amigos ó enemigos. Stenko-Razin, al frente de una partida de Cosacos del Don, saqueó las barcas que iban por el Volga á Astrakan, y derrotó las tropas enviadas para reprimirle; en seguida se arrojó sobre la Persia robando y degollando en todas partes á los nobles, y llamó á la libertad á los esclavos y á los hombres del campo. Uniendo la habilidad de general á la astucia de bandido, se sostuvo por algun tiempo; pero al fin fué preso y ajusticiado. Aunque no citamos mas que á este jefe, puede decirse que habia constantemente uno en rebelion contra la Rusia.

En 1672 estalló la primera guerra con la Puerta, y Alejo envió embajadores á los príncipes cristianos, exhortándolos á que depusiesen sus enemistades para combatir al enemigo comun, y al papa á que se pusiese al frente; pero nadie le escuchó, y murió antes de ver el fin de las hostilidades. Habiendo entrado en la sociedad europea, procuró sostener dignamente su categoria con la mejora de su pueblo; llamó á su corte extranjeros, fundó escuelas, ordenó sobre todo revisar el código de Juan Basílievitz, y « tomar de las constituciones de los santos apóstoles y padres de la Iglesia, y de las leyes de los emperadores griegos, cuanto hubiese en ella aplicable á las costumbres y á los usos de su nacion; reunir igualmente los ukases de los antiguos señores de Rusia y las decisiones de los boyardos, combinándolas con las leyes existentes; en fin, resolver las cuestiones pendientes, y por tanto dudosas, en la legislacion. » Con tal objeto designó á cuatro príncipes, agregando á ellos diputados de todas las clases de la nobleza y ciudadanos; y una vez terminado el trabajo, se leyó en una asamblea compuesta del clero, de los boyardos, de los jueces y consejeros, y de los diputados de la nobleza y de la clase média, firmando todos al pié.

La blasfemia, el delito de lesa majestad, cualquier acto dirigido á turbar el ejercicio del culto, era en este código de muerte. El que se presentase en la corte armado, sin haber recibido orden para ello, debia sufrir la pena llamada *batujes*, esto es, golpes aplicados á las plantas de los piés, y la prision; el que desnudase el acero en presencia del czar, sin herir al adversario, era condenado á perder la mano, y á muerte si le heria. La falsificacion de escritura pública, la sustraccion de documentos, la adulteracion del oro y la plata se castigaban con la pena capital; á los monederos falsos se les conminaba con verterles en la boca metal derretido. Se mandaba cortar la mano al que robase un caballo. El primer robo era castigado con el knut, la pérdida de la oreja izquierda y dos años de presidio; el segundo con el knut, la pérdida de la orija derecha y cuatro años de presidio; el tercero, y lo mismo el robo de iglesia,

con la muerte. Al saltador de caminos se le aplicaba el tormento, se le cortaba la oreja derecha, se confiscaban sus bienes y se le condenaba á tres años de presidio, y á muerte en caso de reincidencia. A los condenados á muerte se les concedian seis semanas para hacer penitencia. Todo homicidio premeditado era castigado con pena capital; el infanticidio con un año de prision y una multa; si la culpada era soltera, debia imponerse el último suplicio. La mujer que daba muerte á su marido era enterrada hasta las caderas, con los brazos atados á la espalda. El juez prevaricador pagaba el triple del daño causado: si pertenecía á la nobleza se le degradaba; si á la plebe, se le aplicaba el knut (látigo). Los calumniadores sufrían la pena del talion, que tambien está marcada para las injurias corporales; las de palabra se pagaban con dinero, á proporcion de la clase del ofensor y del ofendido. Prohibióse legitimar á los hijos naturales, aun por medio del matrimonio subsiguiente. Los hijos no podian acusar á sus padres ni citarlos ante la justicia. Á nadie era permitido salir del país sin pasaporte; se decretó un impuesto permanente, sin exceptuar los bienes eclesiásticos y los de la corona, para el rescate de los prisioneros de guerra, y en tiempo de guerra otro para mantener el ejército. El patriarca ejercia jurisdiccion sobre sus dependientes, pudiendo apelarse de su tribunal al de los boyardos. Estaba vedado á los nobles constituirse esclavos por contrato; para hacerlo debian tener quince años, y los hijos que naciesen antes de la servidumbre de sus padres, debian ser libres. Se prohibió introducir ó fumar tabaco, bajo la pena del knut, el tormento, la pérdida de las ventanas de la nariz, ó de toda la nariz, segun se delinquiera una ó mas veces. El clero, los nobles y los soldados estaban exentos de pagar peaje.

Algunos atribuyen á Alejo la invencion de la terrible cancelleria secreta, que ponía la vida de los ciudadanos á merced de los delatores. Bastaba que uno exclamase: *Slovo y dielo (la palabra y el acto)* para hacer encarcelar á cualquier ciudadano, aunque el primero tenia obligacion de probar que este habia conspirado contra el czar, sin lo cual debia sufrir la pena del knut.

En 1587 se habia concedido un patriarca particular á la Rusia por Teodoro Ivanovitz, con plena autoridad eclesiástica, aunque tambien se consultaba á los patriarcas griegos; y todos los años los czares les enviaban un regalo á Constantinopla. Pero en 1657 fué un embajador ruso á Constantinopla, y obtuvo del patriarca de aquella ciudad, de los de Antioquia, Jerusalem y Alejandria, que el de Moscou fuese elegido por el clero, sin que se necesitase de su asentimiento. Este prelado quedó, pues, del todo independiente, y ocupó el primer lugar despues del czar, que en la solemnidad del Domingo de Ramos, conducía de una cinta el caballo en que iba montado el jefe de la Iglesia. Al concluir el

año, uno y otro se besaban la mano y abrazaban en presencia del pueblo; sentándose despues el patriarca en el trono, bendecía la corona y el cetro del czar. Pero no duró mucho aquella armonía: Nicon, uno de los hombres mas distinguidos del imperio, era, á pesar de su afecto hácia la familia de los Romanoff, celoso de los derechos de su Iglesia, por el interes de su dignidad y hasta por orgullo personal. Cuando el código sujetó á los eclesiásticos á la jurisdiccion lega, se opuso; irritóse el czar, los grandes y algunos individuos del clero se quejaron de la severidad del patriarca; el cual, viendo que habia perdido su favor, depuso las insignias de su dignidad, y se retiró á un convento de Moscou, cumpliendo con la regla de este y ocupándose en escribir una crónica del reino hasta el fin de sus dias.

Nicon habia introducido la uniformidad en el culto de la Rusia; pero muchos fieles se separaron de él, haciéndole un cargo por haber alterado los dogmas y los derechos, y se titularon antiguos creyentes (*staroverzes*) ó elegidos (*isbranikos*), mientras que sus enemigos los trataban de cismáticos (*rozkolznick*). No formando estos una iglesia particular, las opiniones varian de hombre á hombre; odian á los sacerdotes griegos, negando que haya en la Iglesia Rusa continuidad de episcopado, y en su consecuencia sacerdocio legitimo; se sujetan rigurosamente á la letra de la Escritura; tanto que la trasposicion de una palabra en una nueva edicion de la Biblia fué causa de grandísimos tumultos; no permiten administrar el bautismo á un sacerdote que haya bebido, con objeto de evitar los desórdenes causados en el país por el abuso de los licores; no admiten categorías entre los fieles; es un pecado entre ellos decir tres veces aleluya, en lugar de dos; el sacerdote debe bendecir con tres dedos, y otras sutilezas; pero como se excluye á los disidentes de sus conventículos, se les achacan todos los desafueros que suelen imputarse á las sociedades secretas. El rigor, el artificio, la guerra abierta, se emplearon inútilmente para destruirlos, y ni la tolerancia de Pedro el Grande, ni la indiferencia de Catalina II no han conseguido nada. Hay quizá en el día trescientos mil en el imperio, subdivididos en mas de veinte sectas, que se distinguen en *popowschtinas*, que tienen *papas*, es decir, sacerdotes, y en *bezpopowschtinas*, que no los tienen.

Por tanto Alejo convocó un concilio en Moscou, al que asistieron los patriarcas de Alejandria y Antioquia, y en el que fué excomulgado Nicon, que ademas fué desterrado. Aquel concilio abolió el uso de excomulgar al papa y á los Católicos los primeros domingos de cuaresma.

Aun quedaba por decidir acerca de las arrogantes pretensiones de los nobles, entre los cuales se habia establecido una especie de jerarquía (*Miesnichestvo*), que consideraba indigno de un hombre bien nacido depender de otro de una casa

Miguel III Romanoff. 1613. 12 de febrero.

1617.

1634. 15 de junio.

1638.

Alejo Miquelovitz. 1645. 24 de julio.

1654.

1609.

1676. 8 de febrero.

Código.

1610. 3 de octubre.

1613-81.

1666.

Cismáticos.

1667.